

Al día con Dios...

Miércoles 29 de Junio de 2011

San Pedro y San Pablo

apóstoles

Hechos 12,1-11 Era verdad: el Señor me ha librado de las manos de Herodes

Salmo responsorial: 33 El Señor me libró de todas mis ansias.

2Timoteo 4,6-8.17-18 Ahora me aguarda la corona merecida

Mateo 16,13-19 Tú eres Pedro, y te daré las llaves del Reino de los cielos

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" Ellos contestaron: "Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas." Él les preguntó: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?" Simón Pedro tomó la palabra y dijo: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo." Jesús le respondió: "¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo."

La solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, fundadores de la Iglesia de Roma es la fiesta de «la unidad y la catolicidad de la Iglesia». Después de tanto tiempo...

Esa roca se ha mantenido. Esa roca es Pedro.

Cristo construyó su Iglesia, edificio espiritual que ha resistido al embate de los siglos.

El Espíritu Santo ha iluminado a hombres y mujeres, para que se convirtieran en "piedras vivas" (1 P 2, 5)

Una sola fe; una sola "roca"; una sola piedra angular: Cristo, Redentor del hombre.

"¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!"
Al igual que María la Virgen.

Al igual que San Pablo derribado y abrazado.

Los dos dan pasos grandes

Para ir en busca de los más lejanos.

Para vivir en constante vida misionera.

ld, pues, y haced discípulos a todas las gentes.(Mt 28, 19)

Dando testimonio de Cristo

Por su camino de fe y amor. Supieron vencer las pruebas Por la gracia de Dios, en toda circunstancia, el hombre puede convertirse en signo del poder victorioso de Dios.

El Cristo por el que Pedro y Pablo dieron sus vidas sigue animando y fortaleciendo todos los creyentes de hoy.

Padre Marcelo.

@padrerivas